



LAS HISTORIAS DE FAMILIA COMO DIMENSIÓN METODOLÓGICA DE LOS PROCESOS DE TRANSMISIÓN ENTRE GENERACIONES

AUTORES

Lic. Susana Martins – F.P. y C.S.-UNLP

DNI: 23.773.715 smartins@perio.unlp.edu.ar

Prof. Noelia Soledad Gómez – F. P. y C.S.-UNLP

DNI: 32.916.675 nsoledad_gomez@yahoo.com.ar

Lic. Pablo Pierigh – F.P. y C.S.-UNLP

DNI: 26.851.143 pablopierigh@yahoo.com.ar

ÁREA DE TRABAJO: Ciudad, imaginarios urbanos y espacios públicos.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación “Entre generaciones: memorias y procesos de formación en los barrios de Tolosa y Meridiano V de La Plata: años `50, `70 y `90”. Dicho proyecto define como campo de preguntas: ¿Cuáles son los espacios de encuentro/desencuentro en la escala barrial y cuáles fueron y son las formas de relación intergeneracional? ¿Desde qué prácticas y sentidos se constituye lo comunitario? ¿Cuáles son las voces y los silencios que juegan en los procesos de conservación y transformación en el territorio simbólico del barrio? ¿Qué se recorta y transforma culturalmente entre generaciones? A partir de esto el equipo de investigación considero pertinente, para la dimensión metodológica, trabajar desde las historias de familia, en tanto las mismas permiten ahondar en la escala más focalizada



de la investigación atendiendo al nivel familiar y personal, a los procesos de conservación y/o transformación, considerando las dimensiones de lo educativo, lo religioso, lo laboral, lo espacial y lo conyugal.

Palabras clave: Historias de Familia – Transmisión - Generación

LAS HISTORIAS DE FAMILIA COMO DIMENSIÓN METODOLÓGICA DE LOS PROCESOS DE TRANSMISIÓN ENTRE GENERACIONES

POSIBLES COORDENADAS EPISTEMOLÓGICAS DE ANCLAJE

El rastreo y exploración del tema de nuestra investigación desde la articulación de los campos *cultura/comunicación/educación*, respecto de los procesos de formación de subjetividades, las transformaciones culturales y los procesos de transmisión cultural en escala barrial, busca articular el diálogo entre los mismos intentando generar un campo de producción empírica que permita visibilizar los procesos de conservación/transformación y su anclaje en las prácticas culturales y subjetivas concretas.

La investigación tiene por objeto indagar cómo se definieron y redefinieron, en distintas coordenadas espacio-temporales, los elementos cultural y socialmente valiosos, así como los sentidos que se construyen y reconstruyen en tanto se configuran como legados a transmitir/transportar en el tiempo y que involucran procesos de formación y formas de socialidad/vecindad/comunidad, a través de su inscripción en las memorias locales.

Nuestra mirada sobre las transformaciones socioculturales está puesta en los procesos de constitución de identidades y formas de politicidad. Desde ese posicionamiento epistemológico,



teórico y metodológico, se articulan múltiples preguntas que refieren al lugar del sujeto social-histórico en un mundo de relaciones: ¿Cuáles son los espacios de encuentro/desencuentro en la escala barrial y cuáles fueron y son las formas de relación intergeneracional? ¿Desde qué prácticas y sentidos se constituye lo comunitario? ¿Cuáles son las voces y los silencios que juegan en los procesos de conservación y transformación en el territorio simbólico del barrio? ¿Qué se recorta y transforma culturalmente entre generaciones?

La pregunta por los modos del *estar juntos* constituye un eje de esta propuesta que nos delimita y posiciona frente a la emergencia de los órdenes de relación, a las formas de la sociabilidad, en tanto el espacio compartido por el ser vecinos es también un espacio regulado desde una institucionalidad y un poder establecido. Las lógicas de poder que atraviesan estas construcciones sociales (de lazos, legados, de sujetos) se reavivan en la ciudad, donde la concentración de las instituciones de poder y control promueven formas específicas de habitar no sólo el espacio sino también la temporalidad.

La categoría de transmisión es entendida como un problema de naturaleza política, ello implica que entre generaciones se establezca un sentido de responsabilidad. En este sentido Diker asegura que la naturaleza política de la transmisión radica en la “responsabilidad política que nos cabe a la sociedad adulta de asegurar el traspaso y de habilitar al mismo tiempo que se haga con lo traspasado otra cosa” (Diker; 2004: 224).

En línea con las articulaciones enunciadas, consideramos como uno de los eje de este trabajo la recuperación del sujeto a partir de ubicarlo en el centro de la escena social. Aquí es donde la categoría de Formación nos resulta clave, más si pensamos que la reconfiguración de la subjetividad colectiva e individual se constituye en relación a lo vivido, a lo transmitido y a lo socialmente construido en términos de significaciones. La cuestión de la formación de la



subjetividad es central para entender los procesos de traspaso cultural y su implicancia en la red social en la que ésta se inscribe y configura.

La producción empírica que pone en escena dichas articulaciones fue pensada conforme el relevamiento y la sistematización de historias orales y relatos de familia, a partir de los cuales intentamos rastrear los sentidos puestos en juego a la hora de pensar en los procesos de subjetividad colectiva.

HISTORIAS DE FAMILIA COMO ESTRATEGIA DE RELEVAMIENTO

La metodología de trabajo está abocada a los relatos de vida e historias de familia en las que cada una de ellas presenta una manera diferente de abordar la problemática planteada, y nos obliga a pensar, de manera específica, el uso que hacemos de las categorías de análisis propuestas a partir de la operacionalización que de ellas se realiza en los campos de indagación.

Como consecuencia de lo anteriormente planteado, debemos tener en cuenta que la intervención del investigador social se debe constituir a partir de múltiples tareas que implican decisiones epistemológicas: armado de preguntas, la construcción de observables, la definición teórica y categorial que se desprende de las hipótesis en torno al análisis de los relatos de vida. Implícita en ésta se reconoce ese doble anclaje de intervención del investigador social sobre lo objetivable y la modelización de la estrategia metodológica de trabajo, a partir del análisis comprensivo e interpretativo de dichos relatos. Por ello se considera que esta estrategia de intervención aparece como pertinente sin invalidar posibles ajustes, modificaciones o cambios conforme la vigilancia epistemológica que se realice durante el proceso de investigación.

Por otra parte se relaciona la comprensión de la observación y de los instrumentos metodológicos, en tanto los mismos son medios construidos y producidos, por lo cual informa pero también conforma. Esto significa que aún la imagen que se produzca sobre el objeto es una



representación desde un punto de vista específico, de ninguna manera es la única, en términos singulares y posibles, sino que son un acceso a algunas de sus características.

Estas dos cuestiones marcan claramente la comprensión epistemológica y metodológica que sostienen este proceso de producción de conocimiento en tanto se desanclan de la versión inmovilista de la ciencia objetiva y de la representación como captura inmanente del objeto.

Se define así la dimensión epistemológica como histórico-política en tanto marca la recuperación de ciertas comprensiones interpretativas, articuladas a ciertas decisiones del propio investigador y necesarias de asumir en todo proceso de producción de conocimiento.

Es central que los interrogantes que orientan el proceso de investigación social lleven a indagar y caracterizar las transformaciones sociales y culturales en la escala familiar, atendiendo para ello a lo que se produce y construye en los procesos de transmisión cultural entre generaciones. Es por esto que consideramos que *los relatos y juicios sobre las transmisiones que se han dado en la familia resultan clave para entender las sinuosidades y permite describir las no-linealidades de la historia de este tipo de sistemas complejos* (González; 1995: 145).

Este enfoque y las preguntas enunciadas nos permiten ahondar en una escala más focalizada en el nivel familiar y personal, identificando los procesos de conservación y/o transformación, considerando las dimensiones de lo educativo, lo religioso, lo laboral, lo espacial y lo conyugal. Es en este sentido que las historias de familia que nos proponemos abordar, son centralmente narraciones que *documentan la no-linealidad de los cursos de vida y así, cada familia o individuo no es sólo un átomo de la esquina más alejada de la sociedad, sino que con provecho puede volverse observable como un sistema a escala contenido dentro de un tejido complejo de macro estructuras que más bien se parecen a un holograma que a una cebolla: cada fragmento de aquel reproduce la totalidad de la imagen* (González; 1995: 135) Es por ello que se tiende a construir un mapa de moviidades sociales a través de las historias de familia.



La identificación permite dar cuenta de la forma en que una sociedad se nutre selectivamente reproduciendo y transformando constantemente. De ahí que entendamos “que en sociedades humanas, donde padres, abuelos, miembros del grupo familiar proyectan algo de su identidad dentro de sus descendientes (porque la cultura los prepara para hacerlo), introducirse en la familia o más bien en la "genealogía" resulta plenamente relevante.” (Berteaux; 1994: 335)

Las historias de familia fueron de alguna manera transmitidas de generación en generación más o menos direccionalmente y son portadoras de significados de los hechos, las mismas dan cuenta de la genealogía social de los procesos.

MATRIZ SOCIAL EN LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN

En este punto adquiere relevancia la pregunta de por qué la identidad debe bucear en los contornos de los procesos de transmisión intergeneracionales a través de la historia de familia. Justamente porque allí, en la familia, es que operan los primeros mecanismos institucionales reguladores de la conducta y de la relación con el entorno y con los otros. Si pensamos a la identidad como *el resultado de un proceso social que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana* (Jasso Martínez; 2011: 218) es que podemos dimensionar a priori la importancia de la familia como potenciadora de dicho proceso y lugar simbólico de anclaje de lo que en psicología se conoce como estructura cognitiva de la personalidad. La escala de lo familiar se cruza con lo barrial en el abordaje culturalista porque lo cultural- social atraviesa fuertemente los modos de vida cotidianos de las diversas familias, más allá de que la vida familiar opere a los ojos del investigador como un prisma desde el cual es posible mirar estructuras sociales que se manifiestan con contundencia material. Pues como dice Jorge González *el interés del análisis de*



los casos de historia de familia tiene su mirada fija en construir la dimensión fractal¹ de la singularidad estructural de cada caso (González; 1995: 135).

Si la identidad es el resultado de una dialéctica entre identificación (voluntaria) y adscripción (forzosa) (Jasso Martínez; 2011) resulta relevante poner en evidencia cuales son las prácticas sociales que promueven la adscripción a determinados modelos en desmedro de otros, así también como determinados patrimonios culturales se manifiestan en potenciales horizontes de acción e invisibilizan otros esquemas posibles. El legado transmitido a partir de acciones e historias en la vida cotidiana opera entonces en la matriz de identificación de los sujetos, sea esta voluntaria o forzada. Conscientes de las posibles lecturas deterministas que pueden hacerse a esta afirmación, es posible preguntarse hasta qué punto las elecciones identitarias son voluntarias si los marcos interpretativos del mundo y de la realidad se transmiten socialmente y operan como mapas orientadores de la acción individual, social y colectiva. En este sentido Berteaux propone el concepto de *Antroponomía o proceso antroponómico* para repensar los determinismos en relación a la constitución de sujetos:

El concepto que propongo aquí, sin embargo, lo supera reformulando meramente el “proceso de asignación”. En lugar de considerar a las personas y las posiciones como dadas (sólo enfocando su asignación), incluyo no sólo la distribución sino también la producción y el “consumo” de las personas en sus posiciones (“consumo” de las personas significa, en este caso, consumo de su energía vital, por ejemplo en el capitalismo, la energía bajo la forma de fuerza de trabajo). Desde este punto de vista, la distribución aparece como un proceso mediador entre la producción y el consumo; el concepto de producción-distribución consumo de las personas surge, por lo tanto, como un proceso

¹Retomamos la categoría de lo fractal de la teoría de los sistemas complejos, autorreferenciales, no lineales, las estructuras disipativas y las ciencias cognitivas ya que “probablemente el único modo de definir la sociedad sea por medio de la existencia de procesos de retroalimentación no lineales, lo que significa que todo lo que hace un miembro de la sociedad repercute en el conjunto del sistema social” Ilya Prigogine “*Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*”, Barcelona, 1983.



completo. Propongo llamar a este proceso antroponómico: Antroponomia (por analogía con el proceso económico de producción, distribución y consumo de bienes y servicios) (Bertaux; 1997:6).

En este sentido y en sintonía con lo que plantea el autor, nos interesa rastrear la dimensión material de dichos marcos para definir estrategias de conservación/ transformación del legado a transmitir. Para tal fin resulta interesante recuperar ciertos enfoques de la fenomenología social que piensan a la identidad como el resultado de la “internalización del mundo de la vida cotidiana a través de un mapa de significados” (Jasso Martínez; 2011: 218) que internaliza el individuo en el desarrollo psíquico y cognitivo de su identidad. Aquí es fundamental poner el foco en las prácticas cotidianas en tanto ellas activan los sentidos acerca del *nosotros* y el *ellos*, y en ese juego intersubjetivo se construye una dimensión imprescindible del lazo social.

Los modos en que es posible recuperar esos mapas de significados, a partir del relato de las historias de familia, tienen que ver, justamente, con la trama genealógica en la que son enunciados por nuestros referentes barriales. Porque el mapa está en todos y, al mismo tiempo, en ninguno de forma completa y consciente. Es un trabajo de reconstrucción y ordenamiento desde la mirada del analista que recoge retazos de relatos para armar el mapa de sentidos vigentes que legitiman ciertas prácticas y saberes. Esta tarea pensada a escala barrial abre un vasto campo de posibilidades en tanto es un lugar posible desde donde mirar los sentidos acerca de la ciudad, los modos de estar juntos y las reconfiguraciones del lazo social que se desplaza constantemente en escenarios de crisis.

La historia de familia abre entonces, al menos, dos caminos posibles: la reconstrucción de un mapa de sentidos operacionalizado a nivel de la vida cotidiana y la posibilidad de mirar, en primera instancia, la dimensión social presente del juego intersubjetivo, y si la pensamos como genealogía, los desplazamientos, rupturas y continuidades de los diferentes modos de estar juntos



en la escena urbana y cómo dichos modos refuerzan o transforman los marcos desde los cuales leemos, interpretamos y sentimos el mundo que nos rodea.

UNIDADES DE ANÁLISIS PARA EL TRABAJO DE CAMPO

Teniendo en cuenta que metodológicamente se trabajarán *Historias de Familia*, en tanto procesos multidimensionales y sobredeterminados, las unidades de análisis serán las familias y sus integrantes. Se considera a las mismas no como árbol triangular sino como una reconstrucción trapezoidal, buscando información sobre un máximo número de parientes de manera que se puedan observar distintas trayectorias al interior de una familia. Se trabaja en tres niveles de generaciones conteniendo al menos de doce a veinte (12 a 20) personas para poder trabajar conforme a lo planteado en el proyecto como muestra significativa.

El trabajo de estudio con las familias lleva necesariamente la realización de una o varias entrevistas en profundidad con uno o más miembros de la red familiar. Así de cada miembro y pareja de la familia se obtendrá datos biográficos que registramos en fichas de trabajo de campo y de éstas a una primera línea del tiempo familiar que después se pondrá en relación con otras líneas del tiempo local, barrial, urbano, nacional, internacional, es decir, determinadas líneas de tiempo para colocar eventos y acontecimientos en cada escala.

A los fines de construir la matriz de datos respecto a las dimensiones definidas se relevan los testimonios de los informantes y se realizarán los cruces de información posibles y necesarios. Para ello se prevé la confección de protocolos de las fichas en función de los ejes de trabajo planteados en el proyecto.

BIBLIOGRAFÍA:

12 / 13 / 14
SEPTIEMBRE / 2013

XVII
JORNADAS
NACIONALES
DE INVESTIGADORES
EN COMUNICACIÓN



Universidad Nacional de General Sarmiento
Licenciatura en Comunicación (IDH)
Provincia de Buenos Aires

Red
NACIONAL
de investigadores en
COMUNICACIÓN

UN
GS

<http://www.redcomunicacion.org/>

ISSN 1852-0308

- Appadurai, Arjun (2001) **La modernidad desbordada**. Ediciones Trilce. Fondo de Cultura Económico. Montevideo.
- Buenfil Burgos, Rosa Nidia. (1992) “*El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*”. Tesis DIE, Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México. 123 pp.
- Bertaux, Daniel (1997) “*Estructura de clases, movilidad de clases y distribución de las personas*”. Ediciones *Herramientas*.
Captura en línea: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-5/estructura-de-clases-movilidad-de-clases-y-distribucion-de-las-personas>
- Calvino, Ítalo (1974) **Las Ciudades Invisibles**. Editorial Minotauro, Buenos Aires.
- Cornu, Laurence (2004) “*Transmisión e institución del sujeto. Transmisión simbólica, sucesión, finitud*”. En: Frigerio, Graciela y Diker, Gabriela (comps) **La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción**. Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Ferry, Giles (1997) *Pedagogía de la formación*. Facultad de Filosofía y Letras-UBA, pp- 53-65.
- Freire, Paulo. (2005) **Pedagogía de la Autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa**. 1º Ed. 3º Reimp. Ediciones Siglo XXI. Buenos Aires. pp 139.
- -----(1996) **Política y Educación**. Siglo XXI Editores. México.
- -----(1994) **La naturaleza política de la educación**. Planeta-Agostini, Buenos Aires.
- -----(1974) *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*. Bogotá. Asociación de Publicaciones Educativas. pp- 107.



- Frigerio, Graciela (2004) *“Los avatares de la transmisión”*. En: Frigerio, Graciela y Diker, Gabriela (comps) **La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción**. Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Geertz, Clifford (1987) **La interpretación de las culturas**. Gedisa, Barcelona.
- Giroux, Henry. (1994) *“Modernidad, Postmodernidad y educación”*. En: Giroux, H. y Flecha, R. **Igualdad educativa y diferencia cultural**. Ediciones El Roure. Barcelona. pp 129 – 164.
- González, J.(1995). **Coordenadas del imaginario. Protocolo para el uso de cartografías culturales**. I, 2 (segunda época).
- -----(1995). **Y todo queda entre familia. Estrategias, objeto y método para historias de familias**. I, 1 (primera época).
- -----(1994) **Más (+) Cultura(s) Ensayos sobre realidades plurales, Pensar la Cultura**. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Jasso, Ivy (2011) *“Notas críticas acerca de las identidades”*. En: **Cultura y representaciones sociales**.
Captura en línea: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num11/Jaso.pdf>
- Lizárraga Bernal, Alfonso (1998). *“Formación humana y construcción social: una visión desde la epistemología crítica”*. En: Revista de Tecnología Educativa, Vol. XIII, N° 2, Santiago, Chile, pp. 155-190.
- Lizárraga Bernal, Alfonso (2010) *“Concepción Epistémica de la Formación”*. Cap.1. S/R.
- Martín-Barbero, Jesús (1987) **De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía**. Gustavo Gili, Barcelona.

12 / 13 / 14
SEPTIEMBRE / 2013

XVII
JORNADAS
NACIONALES
DE INVESTIGADORES
EN COMUNICACIÓN



Universidad Nacional de General Sarmiento
Licenciatura en Comunicación (IDH)
Provincia de Buenos Aires

Red
NACIONAL
de investigadores en
COMUNICACIÓN

UNGS

<http://www.redcomunicacion.org/>

ISSN 1852-0308

- Mead, Margaret (2002) **Cultura y compromiso**. Ediciones Gedisa. Barcelona.
- Melich, Joan – Carles (2000) **La educación como acontecimiento ético**. Editorial Paidós. Buenos Aires, pp. 11-62.
- Nassif, Ricardo (1980) **Teoría de la Educación**. Cincel Kapeluz, Buenos Aires.
- Reguillo, Rosana (1991) **En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación**. Iteso, Guadalajara.
- Zemelman, Hugo (1998) **Conversaciones didácticas**. Neuquén, Universidad del Comahue. pp. 13-29.